



## Verdad y Anuncio de la Fe

Parroquia de Nuestra Señora Reina del Cielo

Hoja Semanal \* Año «VIII» \* nº « 32 » \* 18 \* Mayo \* 2014

### Evangelio de este Domingo

**Yo soy el camino, y la verdad, y la vida**

Lectura del santo evangelio según san Juan (Jn 14, 1-12).

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: *«Que no tiemble vuestro corazón; creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas estancias; si no fuera así, ¿os habría dicho que voy a prepararos sitio? Cuando vaya y os prepare sitio, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo, estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino.»*

Tomás le dice: *«Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?»*

Jesús le responde: *«Yo soy el camino, y la verdad, y la vida. Nadie va al Padre, sino por mí. Si me conocéis a mí, conoceréis también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto.»*

Felipe le dice: *«Señor, muéstranos al Padre y nos basta.»*

Jesús le replica: *«Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: “Muéstranos al Padre”? ¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Lo que yo os digo no lo hablo por cuenta propia. El Padre, que permanece en mí, él mismo hace sus obras. Creedme: yo estoy en el Padre, y el Padre en mí. Si no, creed a las obras. Os lo aseguro: el que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aún mayores. Porque yo me voy al Padre.»*

### Contenidos de la Hoja Semanal

- Evangelio: Del evangelio de san Juan (Jn 14, 1-12).
- Magisterio: Exhortación Apostólica: «Centesimus annus» (10).
- Tradición: Tertuliano, presbítero: «La predicación Apostólica».
- Al Sº Verdad: J. Pablo I: «La verdad desde la sencillez, el amor desde la Humildad» (2)

>> Visite nuestra Web: [www.reinacielo.com](http://www.reinacielo.com)

## El Magisterio de la Iglesia: Exhortación Apostólica de S.S. Juan Pablo II

«Centesimus annus»

### HACIA LAS "COSAS NUEVAS" DE HOY

12. La conmemoración de la *Rerum novarum* no sería apropiada sin echar una mirada a la situación actual. Por su contenido, el documento se presta a tal consideración, ya que su marco histórico y las previsiones en él apuntadas se revelan sorprendentemente justas, a la luz de cuanto sucedió después.



Esto mismo queda confirmado, en particular, por los acontecimientos de los **últimos meses del año 1989 y primeros del 1990** (*El Otoño de las naciones*). Tales acontecimientos y las posteriores transformaciones radicales no se explican si no es a la luz de las situaciones anteriores, que en cierta medida habían cristalizado o institucionalizado las previsiones de León XIII y las señales, cada vez más inquietantes, vislumbradas por sus sucesores. En efecto, el Papa previó las consecuencias negativas —bajo todos los aspectos, político, social, y económico— de un ordenamiento de la sociedad tal como lo proponía el «socialismo», que entonces se hallaba todavía en el estadio de filosofía social y de movimiento más o menos estructurado.

Algunos se podrían sorprender de que el Papa criticara las soluciones que se daban a la «cuestión obrera» comenzando por el socialismo, cuando éste aún no se presentaba —como sucedió más tarde— bajo la forma de un Estado fuerte y poderoso, con todos los recursos a su disposición. Sin embargo, él supo valorar justamente el peligro que representaba para las masas ofrecerles el atractivo de una solución tan simple como radical de la cuestión obrera de entonces. **Esto resulta más verdadero aún, si lo comparamos con la terrible condición de injusticia en que versaban las masas proletarias de las naciones recién industrializadas.**

Es necesario subrayar aquí dos cosas: por una parte, la gran lucidez en percibir, en toda su crudeza, la verdadera condición de los proletarios, hombres, mujeres y niños; por otra, la no menor claridad en intuir los males de una solución que, **bajo la apariencia de una inversión de posiciones entre pobres y ricos, en realidad perjudicaba a quienes se proponía ayudar.** De este modo el remedio venía a ser peor que el mal. Al poner de manifiesto que la naturaleza del socialismo de su tiempo estaba en la supresión de la propiedad privada, León XIII llegaba de veras al núcleo de la cuestión.

Merecen ser leídas con atención sus palabras: *«Para solucionar este mal (la injusta distribución de las riquezas junto con la miseria de los proletarios) los socialistas instigan a los pobres al odio contra los ricos y tratan de acabar con la propiedad privada estimando mejor que, en su lugar, todos los bienes sean comunes...; pero esta teoría es tan inadecuada para resolver la cuestión, que incluso llega a perjudicar a las propias clases obreras; y es además sumamente injusta, pues ejerce violencia contra los legítimos poseedores, altera la misión del Estado y perturba fundamentalmente todo el orden social». No se podían indicar mejor los males acarreados por la instauración de este tipo de socialismo como sistema de Estado, que sería llamado más adelante «socialismo real».*

## Perlas de nuestra Tradición: Tertuliano, presbítero.

### «La Predicación Apostólica»

Cristo Jesús, nuestro Señor, durante su vida terrena, **iba enseñando por sí mismo quién era él, qué había sido desde siempre, cuál era el designio del Padre que él realizaba en el mundo**, cuál ha de ser la conducta del hombre para que sea conforme a este mismo designio; y lo enseñaba unas veces abiertamente ante el pueblo, otras aparte a sus discípulos, principalmente a los doce que había elegido para que estuvieran junto a él, y a los que había destinado como maestros de las naciones.



Y así, después de la defección de uno de ellos, cuando estaba para volver al Padre, después de su resurrección, **mandó a los otros once que fueran por el mundo a adoctrinar a los hombres y bautizarlos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo**.

Los apóstoles -palabra que significa «enviados»-, después de haber elegido a Matías, echándolo a suertes, para sustituir a Judas y completar así el número de doce (*apoyados para esto en la autoridad de una profecía contenida en un salmo de David*), **y después de haber obtenido la fuerza del Espíritu Santo para hablar y realizar milagros, como lo había prometido el Señor**, dieron primero en Judea testimonio de la fe en Jesucristo e instituyeron allí Iglesias, después fueron por el mundo para proclamar a las naciones la misma doctrina y la misma fe.

De modo semejante, continuaron fundando Iglesias en cada población, de manera que las demás Iglesias fundadas posteriormente, **para ser verdaderas Iglesias, tomaron y siguen tomando de aquellas primeras Iglesias el retoño de su fe y la semilla de su doctrina**. Por esto también aquellas Iglesias son consideradas apostólicas, en cuanto que son descendientes de las Iglesias apostólicas.

Toda la multitud de Iglesias son una con aquella primera Iglesia fundada por los apóstoles, de la que proceden todas las otras. En este sentido son todas primeras y todas apostólicas, en cuanto que todas juntas forman una sola.

El único medio seguro de saber qué es lo que predicaron los apóstoles, es decir, **qué es lo que Cristo les reveló**, es el recurso a las Iglesias fundadas por los mismos apóstoles, las que ellos adoctrinaron de viva voz y, más tarde, por carta.

El Señor había dicho en cierta ocasión: Tendría aún muchas cosas que deciros, pero no estáis ahora en disposición de entenderlas; pero añadió a continuación: **Cuando venga el Espíritu de verdad, os conducirá a la verdad completa**; con estas palabras demostraba que nada habían de ignorar, ya que les prometía que el Espíritu de verdad les daría el conocimiento de la verdad completa. Y esta promesa la cumplió, ya que sabemos por los Hechos de los Apóstoles **que el Espíritu Santo bajó efectivamente sobre ellos**.

## Al Servicio de la Verdad: S. S. Juan Pablo I

### «La verdad desde la sencillez, el amor desde la humildad»



**Albino Luciani** había nacido en Forno di Canale (actualmente, Canale D'Agordo) el 17 de octubre de 1912, en la región italiana del Véneto, muy cerca de la cadena montañosa de los Dolomitas. El mismo día que nació, por peligro inminente de muerte, hubo de ser bautizado por la asistente sanitaria de su alumbramiento.

En 1923 ingresa en el seminario menor de Feltre y cinco años después en el seminario mayor de Belluno. El 2 de febrero de 1935 es ordenado diácono y el 7 de julio de aquel mismo año es ordenado sacerdote. Los dos primeros años de su ministerio sacerdotal los pasa en Belluno y en Canale D'Agordo, dedicado a la pastoral parroquial y a la enseñanza, mientras que los diez años siguientes es formador y profesor del seminario de Belluno a la par que estudia Teología en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma.

Entre 1947 y 1958 sirve en la curia diocesana de Belluno como canónigo de la catedral y director del secretariado de Catequesis. El 15 de diciembre de 1958 es nombrado obispo de la diócesis de Vittorio Veneto por el Papa Juan XXIII, quien le confiere el orden episcopal en la basílica romana de San Juan de Letrán doce días después. Fueron once años de intensa vida pastoral y de participación en el Concilio Vaticano II.

El 15 de diciembre de 1969, el Papa Pablo VI lo nombra Patriarca de Venecia, sede que antes habían ocupado Giuseppe Sarto y Angelo Giuseppe Roncalli, más tarde Papas **Pío X** y **Juan XXIII**, respectivamente. De 1972 a 1975 será elegido vicepresidente de la Conferencia Episcopal Italiana. Participa en las Asambleas Generales Ordinarias del Sínodo de los Obispos de 1971, 1974 y 1977, dedicadas al ministerio sacerdotal y la justicia en el mundo, a la evangelización y a la catequesis. El 16 de septiembre de 1972 el Papa Pablo VI, en visita apostólica a Venecia, en plena plaza de San Marcos abarrotada de fieles, se quita su estola pontificia y se la coloca al patriarca Luciani, en un gesto de amistad y confianza. El 5 de marzo de 1973 es creado cardenal.

El 10 de agosto de 1978, viaja a Roma para los funerales del Papa Pablo VI y posterior cónclave. El 26 de agosto es elegido Papa, adoptando el nombre de **Juan Pablo I**.

Continuará ...